

CONCHA DOMINGO PÉREZ\*

## INMIGRACIÓN Y FECUNDIDAD EN ESPAÑA

### RESUMEN

Los nacimientos de madre extranjera han incrementado la fecundidad en España y también inciden en las tasas específicas de fecundidad de los grupos de mujeres más jóvenes y en la fecundidad según el estado civil. Desde el punto de vista territorial, este aumento es especialmente significativo en algunas provincias españolas con fuerte envejecimiento y muy bajas tasas de natalidad.

PALABRAS CLAVE: inmigración, fecundidad, maternidad y estado civil.

### ABSTRACT

The foreign mothers births have increased fecundity in Spain with also influence in the specific fecundity rates of young women groups and in the fecundity by civil state. From the territorial point of view, this increase is particularly important in some Spanish provinces characterised by an elder ratio and low birth rates.

KEY WORDS: Immigration, fertility, maternity, marital status.

Desde hace unos años se constata que la fecundidad española ha remontado ligeramente, tras haber alcanzado el índice sintético de fecundidad más bajo en 1998 (1'155 hijos por mujer). El menor número de nacimientos se produjo en los años 1996 (362.626) y 1998 (365.193), mientras que en el quinquenio 1971-75 se registró una media de 675.110 nacimientos. Esta cifra es algo más elevada que la de los periodos anteriores: 671.802 en 1961-65 y 669.518 en 1966-70 y, además, la mortalidad infantil descendió desde una media de 27.442 defunciones de menores de un año en 1961-65 a 13.872 en 1971-75. Por todo ello, las cohortes de este último quinquenio pueden ser algo más numerosas que las precedentes y han alcanzado los 28-32 años en 2003, las edades en que se concentra el mayor número de nacimientos en los momentos actuales. No obstante, esta ligera diferencia positiva sólo podría incidir de forma mínima en la recuperación de la natalidad que comienza en 1999 y

---

\* Departamento de Geografía. Universitat de Valencia.

Fecha de recepción: octubre 2005. Fecha de aceptación: diciembre 2005

que, según los datos provisionales de 2004, alcanza los 453.278 nacimientos. El número de hijos de madre española ha aumentado ligeramente, pero el mayor incremento de la natalidad se debe a la inmigración recibida en los últimos años, como se ha advertido en diversas investigaciones (LEÓN SALAS, 2004) y medios de comunicación. Además, influye en las tasas de fecundidad, en su distribución por edad, en la maternidad de mujeres no casadas y supone también interesantes implicaciones territoriales.

#### FECUNDIDAD DE EXTRANJERAS Y ESPAÑOLAS

Como se sabe, las tasas específicas de fecundidad han seguido una tendencia a la disminución en todas las edades, que ha sido especialmente pronunciada desde los años 80, de forma que desde entonces no se consigue el relevo generacional. Además, los valores de fecundidad más elevados se han trasladado desde los 25-29 a los 30-34 años, por el progresivo retraso en la edad de matrimoniar y, sobre todo, de la primera maternidad que suele posponerse durante más tiempo que en épocas pasadas. Como señala M. Delgado (2003: 63), es posible que el bajo índice actual esté modificado precisamente por este retraso de calendario y que la descendencia final puede ser un poco más alta para las generaciones nacidas en los años sesenta, aunque sería poco significativa.

Tabla 1. Tasas Específicas de Fecundidad en España entre 1975-2003

Edad	1975-1979	1980-1984	1985-1989	1990-1994	1995-1999	2000-2003
15-19	25'32	21'93	15'92	10'10	7'89	9'85
20-24	134'93	97'36	63'55	41'40	25'49	27'47
25-29	<b>176'14</b>	<b>132'14</b>	<b>110'27</b>	<b>95'11</b>	73'35	65'85
30-34	112'51	83'02	73'55	78'83	<b>87'72</b>	<b>96'32</b>
35-39	56'92	40'42	30'27	28'48	41'09	46'27
40-44	19'28	12'42	8'09	5'51	5'57	7'47
45-49	1'82	1'14	0'66	0'36	0'26	0'40
ISF	2'634	1'942	1'511	1'299	1'207	1'268

Fuente: INE. Elaboración propia. Tasa Específica de Fecundidad (nacimientos por cada mil mujeres en cada tramo de edad). **Negrita**: primer grupo más fecundo. *Cursiva*: segundo grupo más fecundo. ISF: Índice Sintético de Fecundidad (hijos por mujer).

En efecto, la situación en los cuatro últimos años (tabla 1) ofrece tres modificaciones interesantes. La primera hace referencia al incremento de la fecundidad en esas edades tardías a partir de los 35 años, lo que podría corroborar lo expuesto. En segundo lugar, el Índice Sintético de Fecundidad de ese periodo se ha incrementado, como se venía manifestando con el aumento del número de nacimientos desde 1999. Por último, la tendencia a la reducción observada en las edades más jóvenes se ha invertido, una aparente anomalía que podría explicarse en parte con el análisis de la fecundidad de las mujeres extranjeras.

Se ha reiterado en varios estudios, e incluso en los medios de comunicación, que la creciente presencia de mujeres inmigrantes ha tenido su reflejo natural en un ligero aumento del número de hijos por mujer, algo que es percibido como un fenómeno positivo por la sociedad en general, por lo que significa de un ligero rejuvenecimiento de la población a corto plazo, pero seguramente sin mayor trascendencia futura. De momento, lo inmediato ha sido una contribución sustancial en la recuperación de la fecundidad. El

porcentaje de los niños nacidos de madre extranjera es significativo: en 1996 representaba el 3'26% del total, el 6'2% en 2000, el 12'22% en 2003 y los datos provisionales de 2004 confirman esta tendencia al alza, que supondría ya un 13'7% de los nacidos. Ciertamente, en la evolución del número total de nacimientos es cada vez más relevante la presencia de los hijos de madre extranjera, pero también se recupera ligeramente la natalidad exclusiva de madre española (tabla 2).

Tabla 2. Evolución del número de nacimientos (1996=100)

Año	Hijos de madre extranjera	Madre extranjera	Madre española	TOTAL
1996	11.832	100	100	100
1997	14.002	118'3	101'2	101'8
1998	15.368	129'9	99'7	100'7
1999	18.503	156'4	103'1	104'8
2000	24.664	208'3	106'3	109'6
2001	33.475	282'9	106'3	112'1
2002	44.198	373'5	106'8	115'5
2003	54.028	456'6	110'6	121'8
2004	62.150*	525'3	111'5	125'0

Fuente: INE. Elaboración propia. \* Cifra provisional

El análisis por separado de los nacimientos y tasas específicas de fecundidad de las mujeres extranjeras y españolas permite ver las peculiaridades de unas y otras (tabla 3). La diferencia más interesante es la mayor fecundidad en las extranjeras más jóvenes, hasta el punto que les corresponde una parte sustancial de los alumbramientos en menores de 24 años. De ahí el incremento observado en la tabla 1 para las tasas de esas edades.

Tabla 3. Fecundidad en España en 2003

Edad	NACIMIENTOS		% Madre extranjera	% POR EDAD		TEF	
	Madre extranjera	Madre española		Extranjeras.	Españolas	Extranjeras	Españolas
<de 15	59	109	35'12	0'11	0'03	0'81	0'11
15-19	3.282	9.056	26'60	6'07	2'33	43'05	8'30
20-24	13.087	30.803	29'81	24'22	7'94	83'96	22'74
25-29	16.692	98.762	14'46	30'89	25'46	77'64	60'94
30-34	12.976	158.318	7'57	24'02	40'82	67'48	98'64
35-39	6.396	78.578	7'53	11'84	20'26	41'19	48'72
40-44	1.431	11.706	10'87	2'65	3'02	12'30	7'68
45-49	92	501	15'51	0'17	0'13	1'10	0'37
50-54	13	20	39'39	0'02	0'01	0'22	0'02
<b>TOTAL</b>	<b>54.028</b>	<b>387.853</b>	<b>12'23</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>1'66</b>	<b>1'44</b>

Fuente: INE. Elaboración propia. TEF: Tasa Específica de Fecundidad. En negrita: Índice Sintético de Fecundidad.

Tanto en esta tabla como en las siguientes, hay que expresar siempre la cautela derivada del margen de fiabilidad de las cifras padronales referidas a extranjeros, que pueden estar sobrevaloradas. Por eso, es posible que el número de hijos de madre extranjera

esté referido a un número total de mujeres empadronadas que sea algo más elevado que el efectivo. Por otra parte, los nacimientos se corresponden de forma más ajustada a la realidad, por la propia naturaleza de este acontecimiento (RECOLONS, 2005). En cualquier caso, no se invalida la muy notable tasa específica de fecundidad de las madres extranjeras en las edades menores de 25 años. Basta constatar que casi el 30% de los nacidos en esos primeros tramos de edad corresponde a madre extranjera, cuando su proporción en el conjunto de mujeres entre 15-24 años sólo representa el 8'7%. Los nacimientos de madre extranjera tienen una distribución algo más dispersa en las diferentes edades que los de madre española y las tasas específicas de fecundidad son más elevadas, excepto en el tramo 30-39. En consecuencia, el Índice Sintético de Fecundidad de las mujeres extranjeras es también un poco más alto, pero en modo alguno se puede deducir que la fecundidad de las mujeres extranjeras, en su conjunto, corresponda a otro modelo.

#### LA FECUNDIDAD Y EL ESTADO CIVIL

En este aspecto las diferencias entre las madres extranjeras y españolas son bastante notables y ponen de relieve las circunstancias de precariedad en que se encuentra una parte sustancial de las madres inmigradas (tabla 4).

Lo más relevante es que casi la mitad de los nacimientos de madre extranjera corresponde a mujeres no casadas. Por esa razón, la distribución proporcional del Índice Sintético de Fecundidad de las casadas es sólo un poco mayor que el de las no casadas, mientras que la diferencia es evidente en el caso de las españolas. Por el contrario, en las edades más jóvenes los porcentajes de madres no casadas son elevados en ambos casos. El problema, no obstante, puede ser muy diferente para españolas y extranjeras puesto que la situación social y económica de estas últimas seguramente es mucho más precaria. Es difícil saber hasta que punto las jóvenes madres menores de veinte años en uno y otro caso cuentan con el apoyo y protección familiar, pero es posible que en las extranjeras este respaldo no se encuentre tan extendido como el que podríamos suponer para las españolas. En cuanto a los grupos de mayor edad, donde la diferencia con las españolas es más profunda, probablemente una parte de estas mujeres se halla en situación de convivencia en pareja, pero muchas deberán hacer frente a la responsabilidad familiar en solitario, desde su situación de solteras, separadas o divorciadas. El número de orden del nacimiento añade algo más de información en este sentido (tabla 5).

Los nacidos en 2003 de madres extranjeras como primer y segundo hijo son un 85% del total, mientras que los de madre española superan el 90%. Además, las no casadas alcanzan porcentajes bastante más altos que las españolas en el segundo, tercero y cuarto de los hijos habidos. Esto reafirma el papel de muchas mujeres como responsables únicas del hogar y del hecho constatado de que parte de ellas han dejado hijos en el país de origen, en especial las latinoamericanas, algo que se viene produciendo desde los inicios del fuerte flujo migratorio con esta procedencia (Oso, 1998). En otro sentido, el papel del hijo habido en España es importante puesto que se relaciona, de manera real o imaginada, con el afianzamiento en el país de acogida y como generador de vínculos y derechos.

Aunque las procedencias de los inmigrantes son cada vez más diversificadas, unas cuantas nacionalidades proporcionan la mayor parte de los nacimientos, especialmente cuando en algunas de ellas concurre un elevado número de efectivos y una fecundidad elevada. Una decena de procedencias supone casi el 70% de los nacimientos (tabla 6).

Tabla 4. Nacimientos según estado civil de las madres. 2003.

NACIMIENTOS DE MADRE EXTRANJERA					
Edad	Casadas	No casadas	No casadas (%)	TEF Casadas	TEF No casadas
<de 15	5	54	91'52	0'06	0'74
15-19	1.125	2.157	65'72	14'76	28'29
20-24	6.291	6.796	51'92	40'36	43'60
25-29	9.835	6.857	41'08	45'74	31'89
30-34	8.433	4.543	35'01	43'85	23'62
35-39	4.088	2.308	36'08	26'41	14'91
40-44	910	521	36'41	7'82	4'48
45-49	65	27	29'34	0'79	0'32
50 y más	10	3	23'07	0'17	0'05
<b>Total</b>	<b>30.762</b>	<b>23.266</b>	<b>43'06</b>	<b>0'8998</b>	<b>0'7395</b>

## NACIMIENTOS DE MADRE ESPAÑOLA

Edad	Casadas	No casadas	No casadas (%)	TEF Casadas	TEF No casadas
< de 15	3	106	97'24	0'00	0'10
15-19	1.261	7.795	86'07	1'15	7'15
20-24	13.616	17.187	55'79	10'05	12'69
25-29	78.897	19.865	20'11	48'68	12'25
30-34	138.146	20.172	12'74	86'06	12'56
35-39	66.457	12.121	15'42	41'20	7'51
40-44	8.918	2.788	23'82	5'85	1'83
45-49	357	144	28'74	0'26	0'11
50 y más	18	2	10'00	0'01	0'00
<b>Total</b>	<b>307.673</b>	<b>80.180</b>	<b>20'67</b>	<b>0'9663</b>	<b>0'2710</b>

Fuente: INE. Elaboración propia. En negrita, Índice Sintético de Fecundidad.

Tabla 5. Porcentaje de nacimientos por número de orden de los hijos

Orden	Total madre española (a)	Total madre extranjera (b)	Españolas no casadas (% a)	Extranjeras no casadas (% b)
Primero	53,86	57'43	25'93	49'30
Segundo	36'60	27'47	13'14	35'85
Tercero	7'56	9'73	17'68	33'42
Cuarto	1'34	3'24	26'90	33'16
Quinto	0'37	1'24	35'13	29'94
Sexto y más	0'27	0'88	25'26	22'57
	100	100		

Fuente: INE. Movimiento Natural. 2003. Elaboración propia.

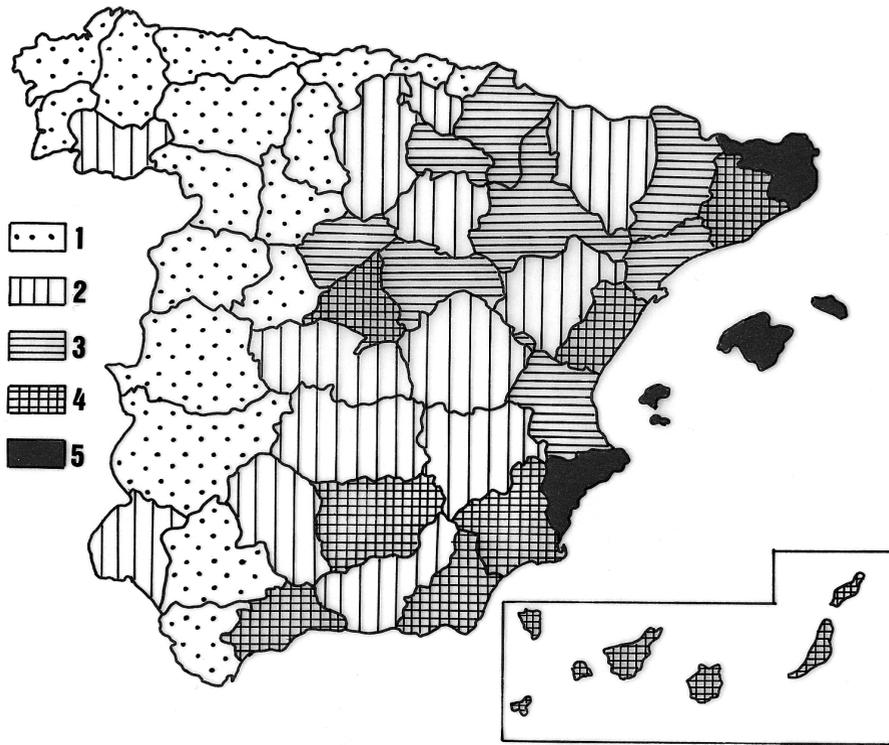
Tabla 6. Nacionalidades con mayor número de nacimientos en 2003

	Nacimientos	% sobre el total	T F G
Marruecos	10.678	19'76	117'22
China	1.788	3'31	90'27
Ecuador	10.529	19'49	61'56
Rumania	3.656	6'77	59'32
Argentina	1.831	3'39	46'49
Francia	983	1'82	46'27
Colombia	4.980	9'22	44'87
R. Dominicana	909	1'68	40'58
Reino Unido	1.321	2'44	40'52
Perú	1.046	1'94	38'98
<b>Total inmigrados</b>	<b>54.028</b>		<b>58'17</b>
<b>España</b>			<b>38'12</b>

Fuente: INE. Elaboración propia. TFG: Tasa de Fecundidad General (nacimientos por mil mujeres entre 15-49 años). El número de mujeres de esa edad es la media de las mujeres empadronadas a 1-1-2003 y 1-1-2004.

Para el análisis de las diferencias en los nacimientos según la nacionalidad se ha empleado la Tasa de Fecundidad General porque los desequilibrios de sexo para los diversos colectivos produce resultados sesgados, en caso de utilizar la Tasa Bruta de Natalidad. Es muy pertinente el argumento que proponen Izquierdo y López de Lera (2003), en el sentido de evitar los prejuicios respecto a la natalidad de algunas nacionalidades, puesto que se suele exagerar y tergiversar su incidencia en la sociedad. Es cierto que las procedencias de Marruecos, China, Ecuador y Rumania destacan en este año concreto sobre todos las demás, pero no puede hacerse ninguna proyección ni es posible hablar de tendencias consolidadas en los comportamientos natalistas de la población inmigrada.

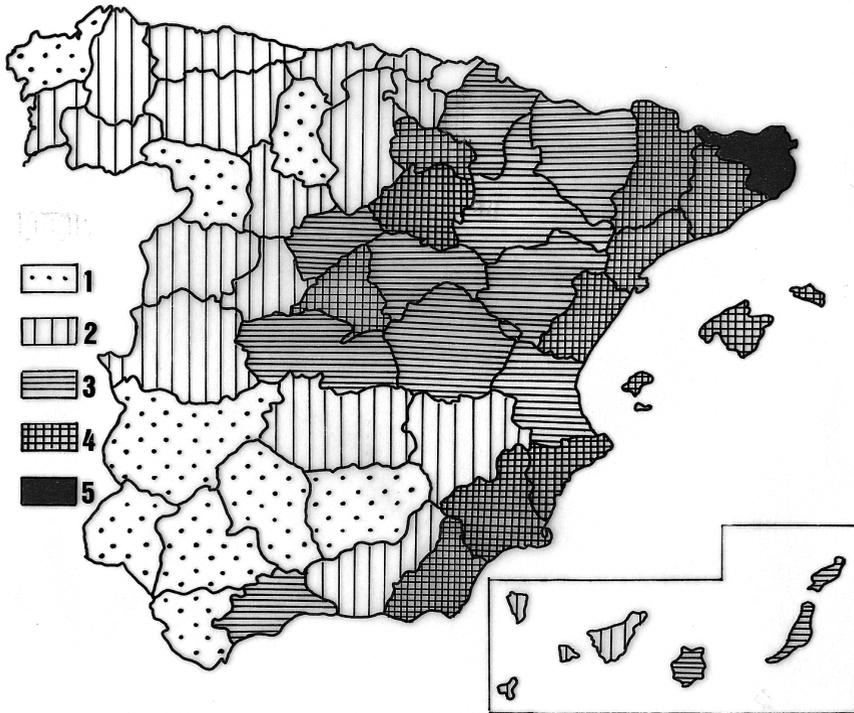
Sin duda, en la mayor o menor natalidad influyen las circunstancias económicas y sociales, las costumbres y tradiciones propias e incluso una reacción positiva en un contexto social libre de coacciones antinatalistas, como podría ser en el caso de China. Probablemente las mujeres marroquíes tienen una menor presencia en el mercado laboral y reproducen las funciones de género más restringidas al hogar y las pautas culturales de fecundidad más elevada. No obstante, también esto puede ser circunstancial: en los países magrebíes se ha producido en los últimos años una fuerte caída de la fecundidad, que ya está por debajo de los tres hijos por mujer en el último quinquenio, un índice aún menor en un ámbito urbano expansivo (DOMINGO PÉREZ, 2005). Es decir, el peso de la cultura tradicional de elevada natalidad se ha diluido bastante en los años recientes y se identifica mucho más con la organización de las familias rurales extensas. Por tanto, es posible que la mayor natalidad de los extranjeros en general y de algunas nacionalidades en particular, responda a la reacción inmediata y coyuntural de consolidación y arraigo en el país de llegada, porque también es conocido el hecho de que, a la larga, las pautas de fecundidad acaban siendo similares a las del contexto social en que se insertan los inmigrados.



Mapa 1. Porcentaje de extranjeros sobre la población total. 1. Hasta 3% (mínimo: 1'29); 2. De 3'01 a 6; 3. De 6'01 a 9; 4. De 9'01 a 12; 5. 12'01 y más (máximo: 15'71)

#### LA INCIDENCIA TERRITORIAL

La distribución territorial de los inmigrantes ha sido reflejada en diversos trabajos. En los más recientes se recoge la información del Censo de 2001 y se ratifica la continuidad de las mayores concentraciones, a escala provincial, en Madrid y en el litoral mediterráneo, desde Girona a Málaga y en los dos archipiélagos (DOMINGO VALLS, 2004). Esta distribución incrementa la acumulación de población justamente en las zonas que son las más pobladas y con mayor dinamismo vegetativo. Pero lo que queremos destacar aquí es que también se constata una progresiva presencia de los asentamientos de inmigrantes en zonas más recesivas desde el punto de vista económico y demográfico. Se trata de una tendencia a la difusión a partir de centros de fuerte atractivo que posiblemente experimentan cierto grado de saturación y graves dificultades para el trabajo y el alojamiento. Las oportunidades que ofrecen otras zonas menos dinámicas son captadas y aprovechadas por los inmigrantes. Es un movimiento que se manifiesta entre provincias y también a escala intraprovincial. En las provincias de Castellón y Valencia, por ejemplo, donde existen fuertes contrastes económicos y demográficos entre litoral e interior, los inmigrantes se van estableciendo en las comarcas más despobladas, donde encuentran algunas



Mapa 2. Porcentaje de nacimientos de madre extranjera sobre el total de nacidos en cada provincia. 1. Hasta 5% (mínimo: 2'71); 2. De 5'01 a 10; 3. De 10'01 a 15; 4. De 15'01 a 20; 5. 20'01 y más (máximo: 23'57).

ventajas en la vivienda y alternativas laborales en la actividad agraria y diversos servicios (ESPARCIA, 2002).

La situación según los datos padronales en 2004 confirma la tendencia, tanto en la concentración de inmigrados en las áreas de mayor atractivo socioeconómico, como el aumento de su presencia en todas las provincias españolas en una especie de difusión desde la fachada mediterránea hacia las zonas más occidentales y, naturalmente, desde el gran centro de irradiación que es Madrid (mapa 1). El porcentaje de inmigrados sobre la población total tiene el mínimo en Badajoz (1'29%) y el máximo en Alicante (15'71%), esta última con la conocida peculiaridad de ser sede de muchos residentes no laborales procedentes de la CEE, al igual que Málaga, Baleares y Canarias. Pero ya es significativa la presencia de un número de inmigrantes superior al 3% de su población en provincias que en las últimas décadas han tenido una trayectoria demográfica recesiva, como Teruel o la mayoría de Castilla León (LÓPEZ TRIGAL, 2002). Las procedencias son diversas (tabla 7) y responden a una mayor o menor tradición migratoria (Toledo, León) o a una incorporación más reciente como áreas receptoras (Ávila o Soria).

La mayor antigüedad de la migración marroquí y el dinamismo de la más reciente llegada de los ecuatorianos, sitúa a ambos en todas las provincias en una proporción relevante. En otros casos, como los portugueses y caboverdianos responde también a un flujo relativamente antiguo en relación con los trabajos de la minería leonesa (LÓPEZ TRIGAL y PRIETO SARRO, 1993). Las cadenas migratorias se vislumbran en la presencia de búlgaros o rumanos, afincados en principio sobre todo en Castellón y Madrid, que se ha ido consolidando en muchas provincias de más reciente destino, como sucede en Soria o Teruel.

Esta presencia de inmigrantes tiene una incidencia muy importante en la dinámica demográfica concerniente a la natalidad. Tal como se expresa en el mapa 2, los nacimientos de madre extranjera alcanzan un porcentaje elevado sobre el total en las provincias donde existe una mayor presencia de extranjeros, con el máximo en Girona (23'57%) y es menos significativa en zonas con mayor natalidad, como en algunas provincias andaluzas como Jaén o Sevilla, donde se registra el porcentaje mínimo (2'71%). Sin embargo, el aumento de la natalidad adquiere un especial relieve en las provincias que sufren un fuerte envejecimiento y escasos nacimientos (tabla 8). En una y otra situación respecto a la propia natalidad de las provincias se confirma la tendencia apuntada hace unos pocos años (IZQUIERDO y LÓPEZ, 2003).

Tabla 7. Principales nacionalidades de extranjeros empadronados en algunas provincias españolas interiores (con 200 y más efectivos).

	Toledo	León	Burgos	Salam.	C.Real	Guad.	Cuenca	Teruel	Ávila	Soria
Marruecos	5.607	564	862	578	1.679	2.123	1.309	1.344	243	420
Ecuador	3.863	549	1.915	413	2.580	1.275	1.727	320	463	1.000
Bulgaria	465	420	1.348	249	377	694	497	—	236	280
Colombia	2.770	1.955	1.546	888	2.111	1.028	723	444	691	—
Rumania	6.241	257	860	265	2.937	1.627	1.618	1.525	—	—
Argentina	671	445	287	396	200	268	—	357	—	—
Francia	252	215	227	251	—	—	—	—	—	—
Portugal	522	3.362	1.041	932	—	—	—	—	—	—
Polonia	291	—	—	—	—	326	—	207	—	—
R.Domin.	489	300	289	—	—	282	—	—	—	—
Ucrania	524	—	—	—	484	—	555	—	—	—
Brasil	—	250	260	342	—	—	—	—	—	—
Pakistán	358	269	—	—	—	—	—	263	—	—
Argelia	—	—	305	—	—	—	346	—	—	—
Bolivia	272	—	—	—	507	—	—	—	—	—
Perú	323	—	—	200	—	—	—	—	—	—
C.Verde	—	634	—	—	—	—	—	—	—	—
Mali	238	—	—	—	—	—	—	—	—	—
China	231	—	—	—	—	—	—	—	—	—
% *	88'93	80'35	81'96	64'17	85'35	71'73	83'58	50'37	40'24	50'37

Fuente: INE. Revisión del Padrón Municipal 2003. Elaboración propia. \*Porcentaje sobre el total de extranjeros.

Tabla 8. Incidencia porcentual de los nacimientos de madre extranjera en algunas provincias (6 % y más en 2003)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	Nº *
Ávila	1,98	2,06	1,49	2,39	2,50	3,19	4,36	6,38	283
Burgos	1,55	2,19	2,63	2,75	3,13	4,80	7,11	8,94	903
C. Real	0,54	0,37	0,60	0,92	1,32	3,21	5,22	6,50	839
Cuenca	0,90	1,20	1,17	1,96	2,77	4,17	7,53	11,72	520
Guadalajara	2,24	3,71	4,15	4,60	6,09	7,24	9,17	12,50	895
León	2,84	2,92	2,85	3,07	3,81	4,01	5,06	6,15	990
Salamanca	1,78	2,00	2,02	2,23	3,49	3,64	5,08	6,22	670
Soria	1,24	3,42	4,34	5,20	6,08	7,90	10,87	16,53	381
Teruel	0,60	1,31	1,51	2,67	2,90	5,38	8,80	11,64	341
Toledo	2,11	2,50	2,66	2,94	4,17	6,47	8,38	11,42	2.220

Fuente: INE. Elaboración propia. \* Total de nacimientos entre 1996-2003

La trayectoria de estos porcentajes, especialmente en provincias como Soria, Teruel o Guadalajara, ha evolucionado de forma rápida y es probable que se mantenga durante los próximos años. De todas formas, no hay que perder de vista que tales proporciones reflejan más la débil natalidad de estas provincias que la tan deseable revitalización demográfica. En términos absolutos, las cifras no son altas ya que suponen sólo el 3'72% de los 216.050 nacimientos de madre extranjera habidos en España entre 1996 y 2003.

#### CONCLUSIONES

En un país como España, que prácticamente acaba de estrenarse como importante destino migratorio, el estudio de las corrientes en sí mismas y sus características ha suscitado el interés más inmediato. Pero el dinamismo de estos flujos se refleja ya en unas estructuras que van más allá del estricto migrante individual y que incorporan a las familias y a otras organizaciones sociales y culturales. La reagrupación familiar, sobre todo cuando supone la llegada de menores, modifica el perfil clásico del migrante, amplía los tramos de edad, requiere servicios específicos y las unidades de estudio se hacen más complejas. Primero ha sido la incorporación de nuevos escolares al sistema educativo (VALERO, 2002) y también apuntan los problemas concretos, y no siempre tratados con la suficiente previsión, de la población juvenil con mayores dificultades que los niños para adaptarse a su nuevo ambiente. Los hijos de inmigrantes nacidos en España constituyen un paso más en la lógica del dinamismo de las migraciones, sobre todo en su faceta humana y familiar, más que como una cuestión demográfica o meramente estadística.

Los nacimientos de madre extranjera en España han ganado mucho en porcentaje sobre el total durante los últimos años y es de esperar que su importancia crezca todavía en un futuro. Esta realidad tiene actualmente dos vertientes. Por una parte significa una pequeña contribución a la revitalización de la fecundidad española que había descendido a límites muy bajos. Por otra parte, y esta es la más importante, destaca la atención que requieren las madres inmigrantes, teniendo en cuenta la gran juventud de muchas de ellas y la situación civil de no casada de tantas otras, lo cual hace sospechar que se enfrentan más o menos en solitario a la crianza de sus hijos. El ya considerable número de hijos

nacidos aquí en los años más recientes plantea un nuevo campo a considerar, porque, si ya es limitado el respaldo que recibe la maternidad en general, hay que imaginar las dificultades de muchas de estas madres. Por lo general se encuentran en condiciones laborales de mayor precariedad, pueden estar en situación irregular, sufren especiales problemas sanitarios (BERMÚDEZ, 2005) y, en muchos casos, seguramente no disponen de los apoyos familiares, que con tanta frecuencia son la solución para las madres trabajadoras, atendiendo a los niños en sus primeros años.

Las tasas de fecundidad general de las extranjeras, de momento, son bastante superiores a las del conjunto de españolas, en especial algunas nacionalidades. En el proceso de adaptación al nuevo ámbito seguramente actúan diferentes estrategias. Realmente, el período de inmigración, por lo menos en su fase más intensa, es todavía corto en España, apenas una década, y menor aún para algunas procedencias. En este contexto de inmediatez, es posible que para algunas inmigrantes el hijo tenga ese significado de anclaje en la nueva sociedad, tal como se manifiesta en las mujeres subsaharianas que llegan embarazadas o con bebés, arriesgando la vida de ambos en el mar. Su esperanza de ser acogidas precisamente por su condición de madres está fundamentada en la experiencia de otras e incluso se espera que puedan hacer llegar posteriormente a sus maridos. Sin embargo, la realidad legislativa plantea numerosas cortapisas para la obtención de permiso autónomo a las mujeres (BEDOYA, 2000) y a los hijos nacidos en España se concede permiso de residencia igual al de sus progenitores, lo que implica la residencia legal, por lo menos de uno de ellos. Es obvio que muchas mujeres no cuentan con esa circunstancia.

Por otra parte, entre las diferentes opciones con que los inmigrantes tratan de acomodarse a la nueva situación, hay quien relega a un segundo plano sus peculiares costumbres y tradiciones, otros eligen una vía de reafirmación de identidad y también se intenta permanecer en una especie de sincretismo equilibrado entre ambas posiciones. Incluso parece lógico cambiar de estrategia en diferentes etapas de su proceso de asentamiento. Estas ideas referidas, en especial, a la inserción escolar y cultural de los hijos de los inmigrantes (SÁNCHEZ MIRANDA, 2002), pueden ser igualmente aplicables a las decisiones en cuanto a la fecundidad. En algunos casos se plantea como estrategia de conservación de la propia idiosincrasia, aunque sea de forma coyuntural, pero que puede cambiar bajo el influjo de las condiciones económicas y sociales que aconsejen otro comportamiento. Por tanto, no es posible asegurar la persistencia de altas tasas de natalidad ni siquiera a medio plazo y, en cualquier caso, es necesario un período de observación más dilatado para poder confirmarlo.

La difusión de los flujos migratorios afecta progresiva y crecientemente a todo el territorio nacional y ha favorecido de forma relativa la natalidad de algunas provincias que tienen tasas muy bajas. La pregunta es si esta tendencia podrá consolidarse e incrementarse hasta que pueda significar una verdadera revitalización demográfica de muchas de estas zonas. Es algo que no parece fácil, puesto que la corriente migratoria debería alcanzar unas cotas que no admite, en principio, la actual dinámica económica de estos territorios, donde la demanda para los extranjeros se limita mucho a la actividad agraria y los servicios del hogar y cuidados personales. Por otra parte, es conocida la mayor movilidad de la población extranjera (RECAÑO, 2002) y también hay que contar con la posible temporalidad de estos flujos, en espera de mejores oportunidades en otras provincias o el retorno a sus países, si las condiciones económicas así lo aconsejan, como podría suceder para algunos inmigrantes del este de Europa.

Por último, no podemos dejar de expresar que, cualquiera que sea la dimensión que alcance el aporte de la natalidad de los inmigrados, constituye una realidad muy positiva para la sociedad de acogida. Su incorporación a ella debe estimarse en toda su dimensión y no escatimar cuantas medidas económicas, sociales y políticas contribuyan a facilitar su inserción.

## BIBLIOGRAFÍA

- BEDOYA, M<sup>a</sup> Helena (2000): Mujer extranjera: una doble exclusión. Influencia de la ley de extranjería sobre las mujeres inmigrantes. *Papers*. Revista de Sociología. Univ. Autónoma de Barcelona, 60, 241-256
- BERMÚDEZ QUINTANA, Elba (2004): *La salud de las mujeres inmigrantes: una mirada desde la sociología*. Tesis Doctoral inédita. Valencia. Departamento de Economía y Ciencias Sociales. Univ. Politécnica.
- DELGADO, Margarita (2003): La fecundidad en España a fines del siglo XX. *Sistema*. Revista de Ciencias Sociales. Madrid, Fundación Sistema, 175-176, 51-66
- DOMINGO PÉREZ, Concha (2005): El Magreb y Egipto: Las mujeres en el proceso de urbanización y cambio demográfico. En Domingo Pérez, Concha (coord.): *Mujer y Desarrollo*. Institut Universitari d'Estudis de la Dona. Universitat de Valencia, 17-57
- DOMINGO VALLS, Andreu (2004): La immigració actual a Espanya. Aspectes demogràfics. *Papers de Demografia*. Centre d'Estudis Demogràfics. Univ. Autònoma de Barcelona, 252, 37 pp.
- ESPARCIA PÉREZ, Javier (2002): La creciente importancia de la inmigración en las zonas rurales de la Comunidad Valenciana. *Cuadernos de Geografía*, Univ. de Valencia, 72, 289-306
- FERRER REGALES, Manuel (2005): inmigración, integración y cambio urbano y rural. *Revista Empresa y Humanismo*, Instituto Empresa y Humanismo, Universidad de Navarra, vol. VII, 1/05, 67-99
- IZQUIERDO ESCRIBANO, Antonio y LÓPEZ DE LERA, Diego (2003): La huella demográfica de la población extranjera en España. *Sistema*, 175-176, 181-200.
- LEÓN SALAS, Beatriz (2004): La fecundidad de las mujeres extranjeras en España. *IV Congreso sobre la inmigración en España. Ciudadanía y participación*. Girona, 10-13 de noviembre.
- LÓPEZ TRIGAL, L. y PRIETO SARRO, I. (1993): Portugueses y caboverdianos en España. *Estudios Geográficos*, 210, 75-96
- LÓPEZ TRIGAL, Lorenzo (dir.) (2002): *La población inmigrante en Castilla y León*. León. Consejo Económico y Social de Castilla y León.
- OSO CASAS, Laura (1998): *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*. Madrid. Instituto de la Mujer.
- RECAÑO VALVERDE, Joaquín (2002): La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente. *Cuadernos de Geografía*, 72, 135-156
- RECOLONS ARQUER, Lluís (2005): Las migraciones exteriores en la evolución de la población de España, 1950-2004. *Migraciones*, Madrid, 17, 45-89
- SÁNCHEZ MIRANDA, Juan (2002): Los hijos de los inmigrantes, su inserción escolar, social y cultural. En Almoguera Sallent, Pilar (edit.): *De sur a sur. Análisis multidisciplinar del fenómeno migratorio en España*. Universidad de Sevilla. Secretariado de Publicaciones.
- VALERO ESCANDELL, José Ramón (2002): Hacia una escuela multicultural. La presencia creciente de inmigrantes en el sistema educativo español. *Cuadernos de Geografía*, 72, 157-172